



***EL FUTURO DE
LAS LENGUAS (II)***

Director: Miguel Siguan

EL FUTURO DE
LAS LENGUAS Y
EL FUTURO DEL
LENGUAJE
(Conferencia IV)

Aunque los historiadores discutan sobre el desarrollo de las capacidades lingüísticas de los homínidos parece evidente que sólo puede hablarse del ser humano como especie diferenciada desde el momento en que dispuso de un sistema lingüístico similar al nuestro y podemos razonablemente añadir que mientras siga existiendo la especie humana seguirá disponiendo de un lenguaje parecido. Pero, una vez afirmada esta continuidad, podemos añadir que no utilizará el lenguaje de la misma manera que lo ha hecho en el pasado, y a estas nuevas perspectivas dedicaré el último comentario.

A la hora de intentar describir los cambios previsibles debemos distinguir dos tipos de cambios: los que se refieren a la situación de las distintas lenguas habladas por los humanos y los que se refieren al lenguaje como tal. Empiezo por los primeros.

En el primer sentido destacaremos que un proceso de globalización creciente multiplica las situaciones en las que en un mismo territorio coinciden hablantes de lenguas distintas y con ello la existencia de individuos en mayor o menor grado bilingües o plurilingües, y multiplica las situaciones de lenguas en contacto, pero la globalización, además y sobre todo, multiplica los contactos a escala internacional, tanto los encuentros entre personas, cara a cara, como el intercambio de mensajes, y con ello convierte a una o a varias lenguas en lenguas de comunicación internacional. Simultáneamente, y en el otro límite de la escala, podemos tener en cuenta que el proceso de globalización pone en peligro la existencia de algunas o de muchas lenguas menores.

En el segundo aspecto, los cambios previsibles, no ya en la situación de las lenguas concretas sino en el lenguaje como tal, deberemos reflexionar sobre la manera como las nuevas formas de comunicación

escrita y las nuevas formas de conseguir y manejar la información pueden influir en nuestra manera vivir y de interpretar la realidad.

SITUACIONES PLURILINGÜES Y LENGUAS DE COMUNICACIÓN INTERNACIONAL

En todos los tiempos han existido relaciones comerciales o de otros tipos entre gente que hablaban lenguas distintas, lo que ha fomentado la existencia de bilingües que conocían dos o más lenguas y actuaban de interpretes. Al mismo tiempo, la existencia de relaciones entre pueblos que hablaban lenguas distintas no sólo ha provocado la existencia de bilingües, actuando como traductores, sino que ha otorgado a ciertas lenguas la función de lenguas de comunicación internacional.

Desde la Edad Media y hasta bien entrada la Edad Moderna los europeos tenían en el latín, lengua de la Iglesia y lengua de la cultura clásica, un medio común de comunicación. A partir del siglo XVIII el francés pasó a ocupar este lugar en la sociedad europea y en las comunicaciones diplomáticas internacionales. A lo largo del siglo XIX el inglés, lengua del comercio marítimo, y el alemán, lengua de buena parte de la investigación científica, comparten con el francés el carácter de lenguas internacionales. A partir de entonces, el rápido desarrollo de los sistemas de comunicación, tanto para el transporte de personas y de mercancías por tierra, mar y aire y simultáneamente el rápido desarrollo de los sistemas de transmisión de información ha multiplicado la necesidad de acudir a lenguas internacionales y, desde mediados del siglo XX, desde el final de la Gran Guerra, el inglés se ha consagrado como lengua de comunicación universal, prácticamente en todo el mundo y en todo tipo de actividades: investigación científica, economía, transporte, comunicaciones... Pero no se trata, simplemente, de una sustitución del francés como lengua de comunicación internacional.

Desde el siglo XVIII el francés era una lengua internacional porque lo conocían las minorías cultas de cualquier país y porque era la lengua de los diplomáticos y la lengua en que se redactaban los tratados internacionales. Hoy los contactos entre países se han multiplicado en todas las direcciones y la necesidad de lenguas de comunicación internacional afecta a todos los sectores de la población.

Sin que puedan compararse con el inglés, se puede recordar que en la actualidad algunas grandes lenguas cumplen también funciones internacionales. El ruso es segunda lengua en la mayoría de los países que formaron parte de la URSS, el árabe es una lengua de prestigio y la lengua de la religión en los países musulmanes que no tienen el árabe como lengua propia. Y el español, lengua oficial de 25 países, actualmente es la lengua más estudiada como segunda lengua después del inglés.

Es posible imaginar que un día China se convierta en el poder económico y militar más importante del globo y que con ello el chino, que ya es la lengua más hablada como primera lengua, sea adoptada como segunda lengua por muchos hablantes de otras lenguas, pero por el momento es una mera posibilidad. Todo lo cual permite afirmar que, en el futuro próximo, el papel del inglés como segunda lengua universal no sólo se mantendrá sino que todavía aumentará.

¿Como influirá este uso internacional sobre la lengua inglesa? A veces se dice que, al extenderse por todo el mundo, al inglés le acabará ocurriendo como le ocurrió al latín en la decadencia del imperio romano, que se fue diversificando según los lugares y acabó dando origen a las lenguas neolatinas. Pero no parece que esto le pueda ocurrir al inglés en nuestro tiempo. Es cierto que el inglés presenta diferencias geográficas importantes, no es igual el inglés hablado en Inglaterra que el hablado en

Estados Unidos, en Australia o en la India. Pero la expansión actual del inglés es debida a su uso como lengua de comunicación internacional y, por tanto, se utiliza simultáneamente por personas que tienen como primera lengua otras lenguas, como ocurre en los Congresos y las reuniones internacionales o en las comunicaciones a través de Internet.

No parece, por tanto, que el factor geográfico vaya a influir en su evolución. Si es cierto, en cambio, que este inglés hablado por tanta gente como segunda lengua es un inglés simplificado y más cercano al oral que al escrito. Es un inglés, además, que tiende a escindirse, no por razones geográficas sino culturales o, si se prefiere, profesionales. Hay un inglés –o un argot inglés- de los economistas, un inglés del mundo de la música y del espectáculo, un inglés de los ambientes deportivos...

SUPERVIVENCIA DE LAS LENGUAS MENORES

Antes de abordar el tema del futuro de la diversidad lingüística conviene decir algo sobre la situación actual y sobre sus raíces en el pasado.

Incluso, si suponemos que el lenguaje surgió en el pasado como una lengua única, pronto la diversificación de los grupos humanos y sus desplazamientos produjo una diversificación de las lenguas que el paso de los siglos no ha hecho sino aumentar.

El repertorio *Etnologue* contabiliza unas 6700 lenguas distintas, mientras que el *Atlas de las lenguas del mundo* se limita a 5.600, aunque es posible creer que ambas cifras son exageradas y que sería más realista hablar de 5.000 lenguas distintas. Al mismo tiempo, se puede tener en cuenta que actualmente existen en el mundo unos 200 estados soberanos distintos de los que unos 60 tienen como lengua oficial una de estas cuatro: inglés, español, árabe o francés y cerca de otros 60

Estados tienen como lenguas oficiales o cooficiales otras tantas lenguas distintas. A ellas se pueden añadir entre 40 y 50 que, sin ser lenguas oficiales, tienen algún tipo de reconocimiento público; a las que se puede añadir todavía un número difícil de precisar, quizás entre 50 y 100, de lenguas que, sin tener ningún reconocimiento oficial o público, tienen sin embargo, algún uso escrito. O sea que podemos considerar que, como máximo, existen en el mundo unas 250 lenguas con algún tipo de reconocimiento externo, o sea no más de un 5% de las contabilizadas. ¿Cual es la evolución previsible de esta situación?

Una respuesta obvia a esta pregunta es decir que es probable que en los próximos cincuenta o en los próximos cien años desaparezcan algunas o muchas de las lenguas menores, una perspectiva que desde ciertos ambientes es denunciada con escándalo haciendo notar, lo que es cierto, que cada lengua es una construcción cultural original y que su desaparición representa un empobrecimiento para la humanidad. La dificultad empieza cuando se intenta evitarlo.

Empecemos por recordar que a lo largo de la historia, y por supuesto de la prehistoria, aunque no podamos documentarlo, han desaparecido muchas lenguas al mismo tiempo que surgían otras, y así la mayoría de las lenguas habladas y escritas desde hace treinta siglos en el próximo Oriente, o sea las lenguas en las que se ha apoyado la historia de la escritura: babilónico, egipcio, hitita, persa, cretense, fenicio... todas han dejado de existir al mismo tiempo que surgían y se consolidaban otras como el hebreo, el árabe, el griego o el latín. Aunque también conviene recordar que es cierto que, en las sociedades tradicionales, lenguas con muy pocos hablantes, pero totalmente aisladas, podían subsistir sin dificultad, mientras que en la actualidad el proceso de globalización las pone en peligro.

Que la globalización, resultado del progreso técnico, ponga en peligro la supervivencia de muchas lenguas menores es un hecho perfectamente comparable con la desaparición de especies animales y vegetales como consecuencia del mismo proceso, pero las maneras de evitarlo son, en cambio, distintas. Para que una lengua menor siga existiendo y no desaparezca es necesario que sus hablantes estén interesados en mantenerla y dispuestos a hacer esfuerzos para ello, lo que no siempre ocurre.

Cuando una minoría lingüística de unos centenares de hablantes que ha vivido totalmente aislada entra en contacto con poblaciones más amplias y más desarrolladas y que hablan otras lenguas es fácil imaginar que los miembros de la pequeña minoría estén dispuestos a aprender la nueva lengua como forma de sobrevivir y de progresar y que los más jóvenes sean los más interesados en ello. En el supuesto de que ocurra lo contrario, que los miembros del grupo que ha roto su aislamiento y se ha integrado en un grupo mayor estén interesados en mantener su identidad y su lengua, la primera condición para que lo consigan será que su lengua, que tradicionalmente sólo se ha hablado, adquiera una forma escrita para que pueda ser enseñada y conservada, lo cual no pueden hacer ellos por su cuenta y necesitarán la ayuda de una instancia superior y, en último término, del gobierno del país del que forman parte.

Por otra parte, enseñar a leer sólo tendrá sentido si existen materiales que puedan ser leídos en la lengua menor, lo que a su vez implica la ayuda para publicarlos y el interés por leerlos. Todo lo cual es factible en Estados con abundantes recursos y con un número reducido de lenguas menores, pues sólo es necesario que exista la voluntad política de hacerlo; es, en cambio, difícil de imaginar en Estados con recursos escasos y centenares de lenguas menores. Dicho con ejemplos, es posible en Canadá, donde se ha hecho un gran esfuerzo para mantener

en la existencia lenguas esquimales, y es muy difícil de imaginar en Guinea o en Nigeria.

LAS LENGUAS EN INTERNET

Teniendo en cuenta el siglo en que vivimos podríamos añadir a lo dicho que en nuestro tiempo, para que una lengua tenga asegurada su supervivencia, ha de tener alguna presencia en Internet. ¿Cuántas lenguas están en este caso? Aunque a primera vista podría parecer lo contrario, no es fácil tener datos estadísticos, no ya exactos, sino simplemente aproximados referidos a Internet. De hecho, en algunos casos la presencia es meramente simbólica, fruto del entusiasmo de algunos activistas. Exagerando, pero no mucho, sólo cuando para una lengua determinada existen en el mercado programas de corrección ortográfica se puede asegurar que esta lengua tiene una presencia relativamente importante y, por tanto, que su supervivencia, en un futuro previsible, está asegurada. Aunque sobre este punto tampoco hay datos disponibles recientes y seguros, se puede tener en cuenta que Windows ofrece programas de este tipo para unas sesenta lenguas.

Como complemento a estos comentarios a continuación transcribo algunos datos sobre las lenguas más usadas en la “red de redes”:

	Usuarios de Internet	de % respecto al total de hablantes de la lengua	Aumento de 2000 a 2009	% respecto al total de usuarios de Internet
Inglés	478.442.379	37'9	237'0%	27'6 %

Chino	383.650.713	27´9	1.087´7%	22´1 %
Español	136.524.063	33´2	650´9%	7´9 %
Japonés	95.979.000	75´5	103´9%	5´5 %
Francés	78.972.116	18´6	547´4%	4´6 %
Portugués	73.052.600	29´5	864´3%	4´2 %
Alemán	64.593.535	67´0	133´2%	3´7 %
Arabe	50.422.300	17´3	1907´9%	2´9 %
Ruso	45.250.000	32´3	1.359´7%	2´6 %
Coreano	37.475.800	52´7	96´8%	2´2 %
10 lenguas principales	1.444.362.506	32´5	236´5%	83´3 %
Otras lenguas	289.631.235	12´5	487´1%	16´7 %
Total	1.733.993.741	25´6	380´3%	100 %

La tabla anterior reproduce la publicada por “Internet World Stats” y puede considerarse la fuente más actual de información sobre el tema a la hora en que se escribe esta página. A pesar de su aparente precisión, los datos de la tabla requieren muchas aclaraciones. A continuación señalo algunas:

La primera columna evalúa el número de usuarios de Internet en las diferentes lenguas sin que aclare la manera como se ha llevado a cabo esta evaluación.

La segunda columna expresa el porcentaje de los hablantes de cada lengua que usan Internet. Para hacer esta evaluación se han considerado como hablantes de cada lengua al conjunto de los habitantes de los países que tienen esta lengua como lengua oficial.

La tercera columna compara el número de usuarios de Internet en cada lengua en 2009 con una evaluación similar hecha en el año 2000

Finalmente la cuarta columna evalúa la proporción que los usuarios de Internet en cada lengua representan respecto al total de los usuarios de Internet.

Aun admitiendo la escasa precisión de las cifras que figuran en la tabla bastan para comprobar lo que ya suponíamos, que las lenguas con mayor número de hablantes nativos son también las predominantes en Internet y también que el inglés es la lengua más presente en Internet, a pesar de que no es la lengua con más hablantes nativos y como consecuencia de su carácter de lenguas más usada en las comunicaciones internacionales.

EL FUTURO DE LAS LENGUAS EN ESPAÑA

Terminaré estas reflexiones con un breve comentario sobre la situación de las lenguas en España en un futuro previsible, digamos a finales del siglo XXI.

Como es sabido, la Constitución Española de 1978 reconoce la pluralidad lingüística de España y después de afirmar que el castellano es la lengua oficial de España añade que las demás lenguas serán también oficiales en sus respectivas Comunidades Autónomas y que las modalidades lingüísticas son un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección. Las Comunidades Autónomas que han establecido este carácter de cooficial para su lengua propia son: Cataluña, Baleares, Valencia, Galicia, País Vasco y Navarra. La situación y las perspectivas en estos distintos territorios son sensiblemente distintas; son distintos, también, las políticas aplicadas, los resultados conseguidos y las perspectivas para el futuro. Intentaré resumirlas brevemente.

Aunque existen estudios sociolingüísticos referidos a cada uno de estos territorios están hecho con criterios distintos y escasean, en cambio, los que ofrecen una perspectiva general, de manera que me veo obligado a citarme a mi mismo: el libro *España plurilingüe* y la encuesta del CIS que dirigí sobre *Conocimiento y uso de las lenguas* en 1998. Una encuesta que debía repetirse cada cinco años, pero que las suspicacias que despierta el tema han hecho retrasar indefinidamente su repetición.

Según dicho estudio, en 1998 el 40 % de los habitantes censados de Cataluña decían tener el catalán como lengua principal, aunque también conocían y eran capaces de usar el castellano. El 16´3% se declaraban plenamente bilingües. El 21´8% tenían el castellano como lengua principal, pero también eran capaces de hablar en catalán y el 21´2% tenían el castellano como lengua principal y no eran capaces de hablar en catalán, aunque una parte de ellos lo entendían cuando lo oían o lo leían.

Cuando se llevó a cabo la encuesta ya hacia varios años que estaba vigente el Estatuto y que el catalán tenía una presencia amplia en el sistema educativo. Se podía deducir, por tanto, que el catalán estaba en plena expansión. La realidad era mucho menos clara. En primer lugar, la encuesta se refería a la población censada y en Cataluña había y hay una importante población no censada, emigración reciente y población transeúnte de bajo y de alto nivel, que en general no conoce el catalán.

Pero el dato más negativo de la encuesta era que si se tenía en cuenta la edad de los encuestados, la proporción de los que tenían el catalán como lengua principal era más alta entre los de más edad y disminuía con la edad. Lo cual puede denotar un cierto pasotismo lingüístico entre los más jóvenes o también, y parece más verosímil, que dado que el índice de natalidad de los catalano-parlantes es muy bajo entre los que nacen en

Cataluña cada año la proporción de hijos de recién llegados a Cataluña es mayor. Encuestas posteriores realizadas en Cataluña apuntan en esta misma dirección, lo que demuestra que las denuncias de que el castellano en Cataluña está marginado y, por ello, en riesgo de desaparecer no tienen base. También es exagerada la denuncia en sentido contrario, que la presencia del castellano en Cataluña en los medios de comunicación: TV, cine, periódicos, libros...es tan avasalladora que dentro de cincuenta años el catalán habrá desaparecido. Basta con recordar que al menos un 50% de los que actualmente nacen en Cataluña aprenderán a hablar, en primer lugar, en catalán y, por tanto, que dentro de cincuenta años la mayoría de ellos lo seguirán hablando, incluso si no lo tienen como lengua principal.

La situación es similar en las Islas Baleares, pero peor para el catalán y peor todavía para el valenciano, la variedad de catalán que se habla en Valencia. Los datos de la encuesta citada ofrecían los siguientes resultados: en las Islas Baleares el 41,2% de la población dice tener el catalán como lengua principal, el 11,6% se considera plenamente bilingüe, el 18,2% tiene el castellano como lengua principal, pero habla también el catalán, y el resto, el 28,3%, es sólo castellano hablante. En Valencia, el 28,9% tiene el valenciano como primera lengua, el 8,3% se declara plenamente bilingüe y el 18,3% tiene el castellano como lengua principal, pero habla también valenciano y el 43,4 es sólo castellano-hablante.

En Galicia el conocimiento del gallego es más general todavía que el del catalán en Cataluña, en cambio su valoración social y cultural ha sido tradicionalmente muy pequeña. A partir del Estatuto de Autonomía y de la declaración de oficialidad, el Gobierno Gallego ha puesto en marcha una política de promoción del gallego y, aunque los partidos nacionalistas nunca han tenido un papel preponderante, el Presidente Fraga la impulsó

decididamente de modo que el uso y prestigio social del gallego claramente ha aumentado. Es cierto, de todos modos, que su uso en la enseñanza universitaria sigue siendo muy reducido.

Las cifras de las encuesta del CIS dicen que el 48,1% de la población tiene el gallego como lengua principal, el 16,6% se considera bilingüe, el 26,4% tiene el castellano como lengua principal, pero habla también en gallego y el 10,9% es sólo castellano hablante.

Tanto el gallego como el catalán en sus distintas variedades son, como el castellano, lenguas neolatinas y tanto su léxico como su gramática son muy similares, lo que facilita la adquisición mutua. El euskera o vasco, en cambio, es una lengua singular, sin conexiones conocidas con otras y, por tanto, su adquisición desde otra lengua exige un esfuerzo considerable. A lo que hay que añadir que en el momento en que se formuló el nacionalismo estaba dividido en variantes fuertemente diferenciadas, de manera que cuando, ya en los años del franquismo, los sectores nacionalistas decidieron impulsar su enseñanza hubo que empezar por definir un “euskera batua”, una lengua común que substituyese la diversidad dialectal existente. Después de promulgado el Estatuto de Autonomía los sucesivos gobiernos de signo nacionalista han impulsado con fuerza el conocimiento y el uso de la lengua que, de todos modos, sigue siendo limitado. Según la encuesta del CIS, de los habitantes del País Vasco el 11,5% lo tienen como lengua principal, el 5% se consideran plenamente bilingües y 11,5% se consideran capaces de hablarlo, aunque tengan el castellano como lengua principal.

En conjunto, por tanto, menos de la mitad de la población es capaz de usar normalmente el euskera. Pero al lado de esto la encuesta ofrece un dato importante que apunta en sentido opuesto. Hay una proporción considerable de sujetos que dicen tener el euskera como lengua

principal, que aprendieron a hablar en castellano y que, en cambio, enseñan o enseñarán a hablar a sus hijos en euskera, lo que significa que, aunque sea en una pequeña proporción, el número de los que tienen el euskera como primera lengua tiende a aumentar. Este dato, unido al hecho de que la inmigración exterior en el País Vasco es más reducida que en otras partes, asegura que en un futuro previsible el euskera no desaparecerá.

En Navarra el euskera se mantenía sólo en algunas comarcas del norte y tampoco su gobierno autónomo ha sido de signo nacionalista y sin embargo, desde el comienzo de la autonomía, ha tenido una cierta expansión y actualmente existen ikastolas en lugares donde había dejado de hablarse hace siglos, incluyendo la capital. Según los datos de la encuesta que comento, el 6,2% lo tiene como lengua propia, el 3´6% se considera plenamente bilingüe y un 5´6 % se considera capaz de hablar en euskera, aunque tenga el castellano como lengua principal.

De todo lo dicho puede deducirse que dentro de un horizonte previsible, digamos finales del siglo XXI, estas lenguas seguirán existiendo al mismo tiempo que se mantendrá el castellano o español como lengua común.

EL FUTURO DEL LENGUAJE

Terminaré estas reflexiones haciendo un comentario a las funciones no ya de las distintas lenguas sino del lenguaje en general en el mundo del futuro próximo. Por supuesto, el lenguaje continuará siendo la base principal tanto de la comunicación entre los humanos como en la construcción del conocimiento. Por importante que sea la parte de las matemáticas en la construcción de la ciencia, el conocimiento científico seguirá siendo una concatenación de argumentaciones verbales. Pero

algo está cambiando en nuestra manera de usar el lenguaje que se corresponde con nuestra manera de estar en el mundo.

Al comienzo de estos comentarios he hecho una referencia al lenguaje antes de la escritura para señalar que se puede decir que antes de la escritura los humanos vivían en un presente intemporal, o cíclico si se prefiere, en el que, como en la naturaleza, todo se repetía generación tras generación de la misma manera. Fue la escritura la que alteró esta instalación en un presente indefinido. El texto escrito da constancia de lo que ocurre en un momento determinado, pero un texto posterior lo hace envejecer. Y los distintos textos pueden ordenarse por orden cronológico.

En mi juventud se decía que con la escritura empieza la historia y que lo anterior a la escritura es prehistoria. Hoy hemos hecho hablar a las piedras y podemos escribir la historia de la prehistoria, pero podemos hacerlo nosotros y no los hombres que vivían en la prehistoria y ha sido con la escritura que el ser humano, o que algunos seres humanos, se han hecho concientes de su historicidad y que, con el tiempo, se han hecho capaces de escribir libros de historia y de concebir la historia como un progreso.

Pero ¿un progreso hacia dónde? La lectura de un libro científico actual y de uno del siglo XVI nos hace patente que el conocimiento científico ha progresado, pero la lectura de un libro actual de historia política o social no lo muestra tan claramente y, más bien, nos da la impresión de avances y retrocesos o incluso de que nos acercamos a la catástrofe. En nuestro mundo de hoy el único progreso indiscutible es el progreso técnico basado en el progreso científico y, en este ámbito, los cambios son cada vez más rápidos. Lo que ayer era una novedad hoy es una antigualla y lo que se nos anuncia como una novedad para mañana hoy lo damos ya por descontado.



Tal como he intentado mostrar, el progreso técnico ha afectado también al lenguaje, ha revalorizado el lenguaje oral haciéndolo instrumento de los medios de comunicación más difundidos y ha hecho posible que el lenguaje escrito ponga a nuestra disposición cualquier información que pueda interesarnos y que nos permita estar en contacto inmediato con cualquier interlocutor en cualquier parte del mundo, aunque sea a costa de simplificar y, a veces, degradar la escritura.

Y así, para terminar, regreso al punto de partida. Comenzaba estos comentarios diciendo que, en un principio y durante decenas de siglos, antes de la introducción de la escritura, los seres humanos existían en un presente intemporal y cíclico como el de la naturaleza y que, desde que se introdujo y se difundió la escritura, tuvieron consciencia de un devenir histórico que culminó en la noción de un progreso colectivo. Hoy, en cambio, arrastrados por el progreso técnico tendemos a perder la perspectiva temporal para instalarnos en el puro presente, pero no un presente intemporal como el de los primitivos sino, al revés, un presente que es puro devenir, puro cambio. Aunque también es cierto, y con esto pongo punto final al comentario, que a veces añoramos las seguridades perdidas, que a veces añoramos el esplendor de la lengua escrita.

Anexo:Lenguas por número de hablantes nativos

Wikipedia, la enciclopedia libre

A continuación se muestra una lista de hablantes según *Ethnologue* para [1999](#), con más de 60 millones de hablantes, ordenados por hablantes como lengua materna. En la siguiente columna figura el número de hablantes como primera y segunda lengua. En la última columna se ofrecen datos de otras fuentes. Véase también la lista que *Ethnologue* elaboró para las ediciones de [1999](#) y [2009](#).^{1 2}

Pos. Lengua (idioma)	Hablantes como lengua materna (Ethnologue 1999) ²	Hablantes como 1ª y 2ª lengua (Ethnologue 1999)	Otras estimaciones y hablantes como lengua extranjera.	con Mapas lingüísticos
1 Chino Mandarín ³	874.000.000	1.052.000.000	(941 mill. actualmente como lengua materna ⁴). 500 mill. como lengua 1ª, 2ª y extranjera (400 mill. como lengua materna) ^{7 8}	
2 Español ⁶	358.000.000	417.000.000		

3

Inglés⁹

341.000.000 508.000.000

Más de 1.000 mill. como lengua 1ª, 2ª y extranjera ¹⁰



. 375 millones de nativos en 2006¹¹.

552 mill. actualmente¹⁶

(294,4 mill. habla

propriadamente

Hindi como 1ª lengua)¹⁷ /

487.000.000 484,5

258.000.000 ¹⁵ (366 mill. millones (422 según censo de todas las mill. de todas de India en variedades las

4

Hindi¹²

2001 ¹³ , del Hindi y variedades 181.000.000 Urdu + 120 del Hindi + en el censo mill. como 51,5 mill. de de 1991 ¹⁴ . segunda Urdu según lengua) censo de India en 2001¹⁸ + 11 millones de Urdu según censo de Pakistán en 1993¹⁹)



5 **Bengali**²⁰ 207.000.000 211.000.000



206.000.000

(sumando el árabe de cada país, 246.000.000 que son (árabe diferentes estándar) pero inteligibles entre sí)

325 millones (150 mill como lengua materna)²²



7 **Portugués**²³ 176.000.000 191.000.000

240 mill. como 1ª y 2ª lengua.²⁴



8 **Ruso**²⁵ 167.000.000 277.000.000



9 **Japonés**²⁶ 125.000.000 126.000.000



10 **Alemán**²⁷ 100.000.000 128.000.000

185 mill. como lengua 1ª, 2ª y extranjera (105 mill.



nativos de
alto y bajo
alemán,
[alemán de](#)
[Suiza](#) y
Austria)²⁸

11 [Coreano](#)²⁹ 78.000.000



12 [Wu](#)³⁰ 77.200.000
(1984) ---



13 [Francés](#)³¹ 77.000.000 128.000.000

200 mill.
como 1ª y 2ª
lengua ³² .
82,5 mill. de
estudiantes ³³








14 [Javanés](#)³⁴ 75.500.000
(1989) ---



15 [Cantonés/Yue](#)³⁵ 71.000.000



16	<u>Telugu</u> ³⁶	69.700.000 (1997)	---	76 millones nativos, 10 millones como segunda lengua = 86 millones (2001)	
17	<u>Marathi</u> ³⁷	68.000.000	71.000.000		
18	<u>Vietnamita</u> ³⁸	68.000.000			
19	<u>Tamil</u> ³⁹	66.000.000	74.000.000		
20	<u>Italiano</u> ⁴⁰	62.000.000			

21

Turco⁴¹

61.000.000



INDICACIONES BIBLIOGRAFICAS

Aunque en el curso he señalado los peligros que, a mi juicio, entraña la informática y concretamente Internet para nuestra cultura, también he reconocido su extraordinaria utilidad a la hora de buscar información, de manera que ahora puedo decir que la manera más simple y más eficaz de ampliar información sobre algunos de los temas tratados en el curso es recurriendo a Internet. Este es el caso de información sobre los orígenes de la escritura en sus diferentes formas, de la historia del libro y de la lectura y de los inventos modernos que han permitido el traslado a distancia y la conservación en el tiempo de la voz humana.

De todos modos para el que prefiera leer sobre papel para la historia de la escritura puede acudir a:

- Gelb, I. *Historia de la escritura*. Alianza. Madrid, 1976.

Sobre cómo la escritura ha influido sobre el pensamiento humano se puede ver:

- Olson, D. *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura sobre la estructura del pensamiento*. GEDISA. Barcelona, 1998.

Para informarse sobre la pluralidad de lenguas en el mundo lo más fácil y cómodo es acudir a Internet. El repertorio más extenso y con mayor cantidad de datos relacionados puede verse en:

- www.ethnologue.com

Sobre el pluralismo lingüístico en el mundo y concretamente en España puede verse:

- Siguan, M. *España plurilingüe*. Alianza. Madrid, 1992.
- Siguan, M. *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Alianza. Madrid, 2001.

Sobre la sociedad y nuestra cultura se han publicado muchos libros y yo aquí me limitaré a citar uno:

- Castells, Manuel *The Internet Galaxy. Reflexions on Internet, Business and Society*. Oxford University Press, 2002.

Y en español:

- Castells, Manuel *“La sociedad real”* Alianza. Madrid, 1996.

El punto de vista de Castells es muy distinto del que he expuesto en el curso, pero es un libro importante que ha recibido muchos elogios y también muchas críticas y que merece ser leído.

Finalmente, y dado que este curso se sigue por Internet, me permito incluir una introducción al uso de Internet y de otros recursos informáticos, que aunque pensada para las escuelas de primera enseñanza puede ser útil a cualquier *senior* como es mi caso:

- José Antonio Millán. *Hacia la escuela. Proyecto para formar ciudadanos en la sociedad del conocimiento*. Ediciones SM. Madrid, 2010.